

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

San Sebastian tres meses. 4 pts.  
Provincias, más 1.450  
Marruecos, un año 35  
Ultrimar, un año 30  
Las suscripciones hechas por  
correo tienen un aumento de  
10 por 100

Número suelto, 5 céntimos.  
Atrasado, 10 céntimos.

No se devuelven los originales.

Redacción y administración:  
Avenida de la Libertad, 17,  
bajo.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En cuarta plana, 10 céntimos  
la linea.—En tercera linea,  
en los idem preferentes, 20  
céntimos la linea.—Gacetas,  
50 céntimos.—Anuncios  
en primera plana, 1 peso  
esta linea.

CO-UNICADOS  
a pres. convención niza.

Recibe anuncios en Paris M.  
A. LOESTTE, rue Cam-  
artin, 61, uno de nuestros  
correspondentes.

# La Voz de Guipúzcoa

## DIARIO REPUBLICANO

AÑO III.

San Sebastian. Viernes 26 de Agosto de 1887.

Número 366

Están encargados de la venta de

## La Voz de Guipúzcoa.

En SAN SEBASTIAN: Kiosko del Boulevard y Teatro Principal.

En Irún: D. José Boada, Confitería Catalana, y la Biblioteca de la Estación.

En Tolosa: D. Pedro Artola, calle del Correo.

En Pamplona: D. Juan Díaz, Plaza del Castillo, 6.

En Alasas: D. Cayetano Elorza, Estación.

En Miranda de Ebro: D. Santiago Urbaneja, Biblioteca de la Estación.

En Logroño: D. Cipriano García, encuadrador.

En Fuenterrabía: D. Andrés Sors.

En Gaviria: Establecimiento de Baños.

En Biarritz: M. Benquet, Librería.

En San Juan de Luz: Mad. Barré, Bureau de la Gare.

## EL EXCESO DE TRABAJO EN LAS ESCUELAS.

Tanto en Francia como en otros países, los médicos se preocupan actualmente de los inconvenientes del exceso de trabajo intelectual y de los hábitos sedentarios en la escuela. El ponente de la comisión nombrada por la Academia francesa para estudiar esta cuestión, de tanta importancia para la parte instruida del país, formuló dictámenes, determinando los principales estados morbosos que se atribuyen a aquellas dos causas, e indicando las medidas que pueden disminuir estos estados morbosos.

**Estados morbosos.**—El examen de los ojos de miles de colegiales y estudiantes, ha demostrado que la miopía, excepcional en los niños que comienzan a ir a la escuela, a consecuencia de los minuciosos trabajos de la lectura y de la escritura a consecuencia de la iluminación, casi siempre escasa, llega a ser cada vez más frecuente a medida que los alumnos progresan en sus estudios y llegan a las clases superiores en las escuelas especiales.

Deformidades, oblicuidades de la vista, curvaturas raquídeas, depresiones torácicas, desigual elevación de los hombros, se manifiestan frecuentemente en los niños, y sobre todo en las edades de 6 a 14 años, como resultado de estar sentados demasiado tiempo sin respaldo, y como consecuencia de ciertas posiciones para la escritura que les obligan a levantar y adelantar más el hombro derecho que el izquierdo.

Perturbaciones digestivas, nutrición insuficiente, palidez y anemia son casi siempre la consecuencia de la posición encorvada sobre un pupitre y de la inmovilidad durante las largas horas de la clase y del estudio en habitaciones nunca bastante ventiladas.

Padecimientos en la boca, particularmente la parostitis alveolo-dental, tan constantemente observados en los jóvenes en el período de la preparación para las oposiciones y los exámenes coinciden siempre con aquellas per-

turbaciones digestivas y se atribuyen al estado de hiperemia cerebral determinada por una tensión intelectual demasiado fuerte y demasiado prolongada.

En los niños de internos, en las escuelas especiales de maestras, cuando castigan las enfermedades epidémicas, ya favorecidas por la aglomeración de los alumnos, el exceso de trabajo intelectual, deprimiendo el organismo, predispone a esas enfermedades.

La tisis, que se muestra tan frecuentemente en los habitantes sedentarios de las ciudades se manifiesta lo mismo en nuestros jóvenes más estudiados que, siempre inclinados sobre su mesa, no respiran sino incompletamente. De esta cruel enfermedad, contraída por las fatigas de la preparación para oposiciones a premios ó exámenes, suceden algunos años más tarde muchos licenciados y muchos alumnos de las escuelas especiales, de los maestros y de las maestras.

Perturbaciones nerviosas, esfínteritis, hiperestesia, torpeza intelectual, neurastenia, alteraciones profundas de las facultades cerebrales son casi siempre la consecuencia del exceso del trabajo, de la tensión intelectual prematura, excesiva y prolongada a que se someten los jóvenes para sus concursos, los alumnos de las escuelas especiales, de los maestros y de las maestras.

**Medidas higiénicas.**—Se han prescrito ya para disminuir la frecuencia de la miopía, medidas relativas a la iluminación y a los caracteres tipográficos; se ha recomendado, para restringir la frecuencia de las deformaciones óseas, escoliosis y desigual elevación de los hombres, pupitres, bancos con respaldo y maneras particulares de escribir. Pero no se puede esperar prevenir estas afecciones mientras los alumnos estén obligados a leer y a escribir sentados e inmóviles durante largas clases y horas de estudio más largas todavía. Para prevenir estas afecciones, así como las otras que antes hemos citado, importa modificar los métodos de enseñanza actualmente adoptados; si solamente los profesores pueden indicar y reglamentar los trabajos, lectura, escritura, lecciones, traducciones y explicaciones, a los médicos incumbe fijar, según las edades, las horas y la repartición del trabajo intelectual, del sueño, de las comidas, del recreo y de los ejercicios físicos.

En cuanto sea posible, el estudiante debe sustituir al internado, porque el alumno interno está mucho más sometido que el externo a la vida sedentaria, a la inercia corporal durante las clases y las largas horas de estudio y a la aglomeración de alumnos en los dormitorios y demás salas, tan favorable para el desarrollo de las enfermedades epidémicas.

El sueño, de más duración para los niños que para los jóvenes, no debe durar menos de ocho ó nueve horas para estos últimos. Debe ser bastante largo, para permitir al cerebro reposar de las fatigas ocasionadas por el trabajo intelectual.

Nulo en las escuelas de párvalos, de una duración cotidiana de una ó dos horas en el pri-

mer año de las escuelas elementales, el trabajo intelectual sedentario, de 8 a 20 años, progresivamente con la edad, no debe ser más que de tres a seis horas. Si excede de esta duración, se hace fatigosamente y aprovecha poco para la instrucción. La inmovilidad durante un tiempo más considerable es perjudicial al desarrollo muscular y a la amplitud de los pulmones.

El trabajo intelectual debe interrumpirse con recreos, juegos, cantos, ejercicios físicos, porque el esfuerzo más laborioso, por una tensión demasiado prolongada, deja de estar atento y pierde su lucidez. La duración de las clases, de veinte a treinta minutos para los niños, no debe de exceder de una hora ó de hora y cuarto para los jóvenes.

Para reducir a menos de tres a ocho horas, según las edades, el trabajo intelectual diario, comprendiendo las clases, el estudio y los trabajos que han de hacer en sus casas, la disminución debe hacerse sobre todo en estos mismos, que actualmente, y aún más que las clases obligan a la inmovilidad.

Los programas de la enseñanza en las escuelas, liceos y escuelas especiales, deben rediseñarse proporcionalmente a la duración del tiempo concedido al trabajo intelectual.

Para que los jóvenes á la aproximación de exámenes demasiado generales, demasiado enciclopédicos, y por consecuencia de éxito demasiado eventual, no se entreguen á un exceso de trabajo, siempre nocivo para su salud, es de desear que se limite la extensión de los programas de examen; importa, sobre todo, que se reemplacen estos exámenes generales y enciclopédicos, este amontonamiento precipitado de conocimientos que impresionan la inteligencia de una manera poco duradera, por exámenes parciales y frecuentes que motivan un trabajo regular, entretejan la atención sin fatigárla y dejen á la inteligencia tiempo para asimilarse los múltiples conocimientos sucesivamente estudiados.

Aparte de las horas del sueño, de las comidas y del trabajo intelectual, de diez á seis horas, según las edades, deben dedicarse cada día a jugar, cantar, correr, pasear, á ejercicios gimnásticos y á maniobras militares. Estos ejercicios físicos son el medio mayor para prevenir el exceso de trabajo intelectual y para permitir abreviar el tiempo de servicio en el ejército. Pero para jugar, correr, pasear y hacer gimnasia, es preciso que los alumnos tengan gusto en ello; es preciso que tengan espacio, libertad; es preciso que los maestros y las maestras tomen parte y les dirijan; para los ejercicios y maniobras militares, que los jóvenes que hayan adquirido durante el período escolar la instrucción militar, preparatoria, sepan que más tarde estarán tanto menos tiempo en el ejército cuanto más completa haya sido su preparación.

**Conclusiones.**—La Academia de Medicina llena la atención de los poderes públicos sobre las graves consecuencias morbosas del exceso de trabajo intelectual y de los hábitos sedentarios en las escuelas, liceos y escuelas especiales, y sobre la necesidad de introducir grandes reformas en los métodos y en los programas de enseñanza actualmente adoptados.

lindo pueblo, diantrá! Las mañanas y tardes de verano, un paisaje de Corot. Visitaremos al alcalde, al juez de paz, al notario, que está traduciendo las *Odas* de Horacio... en versos alejandrinos... Y juntando gozaremos con invitar á esas buenas gentes á jugar al dominó en nuestro viejo castillo!

Esta manera de responder, no contestando á lo que le preguntaba, excitó vivamente á Miguel, en vez de hacerle retroceder: deseaba ya ver de cerca á la Baronesa de Rives.

Por culto que fuese, por elegante que pudiera parecer, Berthier no ignoraba que existía más alto que él un mundo desconocido, un mundo creado al que con su renombre de orador republicano debía parecer algo muy temible, un poco salvaje, y no le desagradaba la idea de presentarse ante ese mundo y mirarle cara á cara.

Tampoco ignoraba, como había dicho a Gontran, que la Baronesa había atraído segun se murmuraba, al partido cuyo ideal extraño encarnaba un ideal todo concupisencia, lujo, fiebre, á más de un hombre independiente y de talento; tal

## EXTRANJERO.

## Alemania.

El corresponsal del *Standart* en Berlín, afirma que la inteligencia cordial convivida entre Rusia y Alemania, se ha pactado repentinamente y bajo la base de que Alemania apoyará a Rusia en los asuntos búlgaros a condición de que Rusia se comprometa á no hacer alianza alguna con Francia si ésta ataca á Alemania.

## Rusia.

El Gobierno ruso ha propuesto á la Puerta que Rusia ocupe la Bulgaria y Turquía la Rumanía oriental. Terminada la acción militar, un comisario otomano se personaría en Sofía para establecer un Gobierno en armonía con lo estipulado en el tratado de Berlín. Aunque la Junta no ha aceptado estas proposiciones, se continúan negociando.

## Inglaterra.

El martes se verificó en Dublin una manifestación muy numerosa para protestar de las medidas tomadas por el Gobierno contra la Liga nacional. Asistieron miles de personas y diez y seis diputados, uno de los cuales era John Bright que fué objeto de una ovación. Se pronunciaron muchos discursos ofreciendo el concurso de la democracia inglesa para alcanzar las reivindicaciones que pide Irlanda, y se leyó una carta del arzobispo católico Walsch en la que exalta con energía á que se mantenga el actual movimiento popular.

Lord Hartington y otros importantes liberales separados de Gladstone, representaban también la prohibición de la liga por considerar este medida peligrosa e inútil.

Los liberales glasianos se proponían ir á emprender en Irlanda una campaña oratoria.

## Bélgica.

Témesse tomen mayor importancia los desórdenes de Ostende. Se quejan allí los pescadores de que pagando los belgas derechos muy crecidos para poder vender su pescado fresco en Francia é Inglaterra, los de estos países venden el suyo libremente en Bélgica.

El martes un buque inglés quiso vender el suyo; los pescadores de Ostende impidieron el desembarco y trataron de desalojar el edificio donde se hace la venta del pescado, occasionando esto un encuentro con la policía del que resultaron varios heridos. Témesse que cuando vuelvan 150 embarcaciones belgas de pesca

JULES CLARETIE 10

UN  
DIPUTADO REPUBLICANO  
(MICHEL BERTHIER)

(Novela publicada por el *Cosmos Editorial*, Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid. Un tomo, 250 pesetas.)

¿A juzgarás por ello criminal?.... Porque pareces que allí se divierten... Pero se te ha engañado, porque la Baronesa no ha puesto los pies en el palacio imperial. No podría ponerlos sin su marido, y su marido... ¡ah, su marido!...

—¿Qué? ¿estás separada?

—De hecho, sí; legalmente, no. Es una loca de mucho talento, y según creo, de mucho corazón, que ha tenido la franqueza, no amando á su marido, de declararse.

—Y de probárselo, cuentan por ahí... de probárselo á otros...

—No sé nada de eso! Ya sabes que vengo del Congo, y la calumnia munda todavía no ha pasado por ahí...

—¿Luego crees sinceramente que se ha calumniado á la Baronesa?

escritor de áticas, crueidades, por ejemplo, cuyos artículos herían y entristecían al César, había dejado enmohercer sus flechas desde que fué presentado á la Rives, hasta parecer que ya no las arrojaba de punta, sino que acariciaba con la pluma á los que antes hería con el hierro.

—Vamos á casa de la Baronesa—dijo resueltamente.—Hasta mañana los asuntos serios!

Gontran miró por la ventana hacia el boulevard.

—Mi cochero está ahí—respondió.—En diez minutos nos llevará al boulevard Malesherbes.

—Boulevard Malesherbes? —repitió Gontran, aproximándose rápidamente á Gontran.—Apuesto á que vais á casa de la señora Baronesa de Rives.

—Pero todavía estás ahí? —replicó Gontran.—Habéis acabado ya vuestro discurso?

—Por qué me preguntáis eso? —Para rogaros que me presentéis, querido Vizconde—contestó Gontran.—Ardo en deseos de ver de cerca á mujer tan distinguida!

Gontran vacilaba.